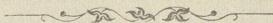


GREMIOS	Días que tra- bajan en el año	Epoca de escases del trabajo	Salario dia- rio. Termino medio
Pone pliegos . . . . .	260	Invierno	2. —
Panaderos . . . . .	310	Verano	3. —
Pavimentadores . . . . .	216	Invierno	2. 25
Picapedreros . . . . .	200	»	3. 7
Peluqueros . . . . .	315	»	3. —
Quema basura . . . . .	365	»	1. 50
Rayadores . . . . .	225	»	5. —
Relojeros y Joyeros . . . . .	260	Verano	3. 50
Sastres . . . . .	234	»	3. —
Sombrereros . . . . .	190	Invierno	3. —
Torneros en madera . . . . .	234	»	2. 90
Talabarteros . . . . .	104	»	3. —
Tipografos . . . . .	288	»	3. 50
Toneleros . . . . .	260	Primavera	3. 50
Vidrieros . . . . .	288	Invierno	4. —
Vijilantes . . . . .	365	»	2. —
Zapateros . . . . .	216	»	3. —

Hay que creer, que en breve los gremios volveran á reorganizarse y, con la esperiencia del pasado se colocaran en condiciones de luchar con probabilidades de éxito.

Con todo, apesar de los fracasos, en general, las condiciones del trabajo han mejorado relativamente y la propaganda emancipadora á echado su simiente que no ha de tardar en germinar.

*Inortap.*



## La Internacional en Sud América

(Datos que servirán para la Historia del Socialismo).

Los orígenes bien conocidos del movimiento socialista en esta mitad del continente americano, son menos recientes de lo que generalmente se cree. Considero, pues, útiles y curiosos á la vez los datos que he podido reunir ojeando viejos papeles de algunos de los más antiguos internacionalistas que residen en la Argentina y Uruguay y algunas publicaciones de esa época.

La semilla sembrada el 28 de Septiembre en el meeting pro-Polonia, celebrado en el Saint Martin's Hall, en Londres, atravesó inmediatamente al Atlántico para germinar en las playas de América, más bien por espíritu de imitación y de solidaridad, que respondiendo á las condiciones de tiempo, modo y lugar que, si había podido darle vida en Europa, no existían en el nuevo mundo.

Los Estados Unidos fueron los primeros en recibir los nuevos gérmenes; en 1868, por iniciativa de William Jessup, se constituyó en Nueva York la primera sección americana de la Asociación Internacional de Trabajadores, que fué el núcleo inicial de numerosas secciones que en pocos años se multiplicaron vigorosamente.

A la América del Sud no llegó la Asociación hasta algunos años más tarde.

La represión violenta que, por obra del bribón Thiers, siguió al glorioso episodio de la lucha de clases que fué la Comuna de París, determinó una fuerte emigración de los miembros de la Asociación Internacional, que huyeron de Francia buscando en el extranjero un refugio hospitalario contra las iniquidades de un gobierno menos cruel que miserable. Los países del Plata fueron elegidos por muchos emigrados.

Ante la perspectiva seductora de una fortuna fácil de adquirir, muchos de los internacionalistas archivarón sus hiperestesias revolucionarias y se dedicaron enteramente á «hacer la América». Otros, sin duda

la infinita minoría, se preocuparon de organizar secciones de la Asociación.

En Buenos Aires se fundó la primera sección de la Internacional á fines de 1871. En el informe presentado por el Consejo General de Londres al Congreso Internacional celebrado en La Haya el 2 de Septiembre de 1872, se la menciona al hablar de los progresos realizados por la Asociación «que ha extendido sus ramificaciones hasta Buenos Aires, hasta Victoria, hasta Nueva Zeladía».

Otras secciones fundáronse en Buenos Aires en los cinco años siguientes, malgastando su tiempo y su actividad en fútiles rencillas sin dejar rastros de su labor fuera de su estrecho círculo sectario. En 1874 ó 1875 fundóse en Córdoba una sección casi secreta, que tuvo una existencia anémica y efímera.

Las divisiones intestinas se aumentaron al poco tiempo, reflejando las que en Europa se acentuaban entre Marxistas y Bakounistas, hasta que en 1876 se fundó el «Centro de Propaganda Obrera», bakounista, con el objeto casi exclusivo de combatir á los marxistas. En 1879 esa fracción publicó un folleto intitulado «Una idea», en el cual, además de exponerse los principios generales de la Internacional, se hacían públicas sus cuestiones internas, incluyendo todo el *Pacto* disidente firmado por las Federaciones española, italiana, jurasiense, francesa y americana, en el Congreso celebrado en Saint-Junier por los bakounistas contra los marxistas.

En 1875 se fundó en Montevideo la primera sección; en 1876 publicó en un folleto los principios y estatutos generales de la Asociación, sus estatutos locales y las disposiciones de los Congresos de Lausana (1867), Bruselas (1868) y Basilea (1869). Otras secciones la siguieron.

El 1º de Septiembre de 1878 se reunió en Montevideo una asamblea general de los miembros de las diversas secciones, constituyendo la «Federación Regional de la República Oriental del Uruguay de la Asociación Internacional de Trabajadores». Esta Federación publicó nuevamente el programa y fines de la Asociación junto con sus Estatutos, cuya redacción revela un profundo y sensato conocimiento de las nuevas doctrinas y una alta educación societaria

de que actualmente carecen muchas organizaciones obreras.

La Federación, que se conservó siempre adicta á la causa marxista, consiguió agrupar un núcleo numeroso y selecto de individuos, entre los cuales varios uruguayos de elevada posición social. Pero como su vida no respondía á las condiciones de hecho del ambiente en que actuaba fueron lentamente desorganizándose las secciones, hasta desaparecer por completo en 1884.

En el Brasil se fundaron varias secciones; en 1875 algunas estaban en correspondencia con las de Buenos Aires y Montevideo. En 1882 recibió la Federación del Uruguay la última nota oficial de una de ellas.

En 1881 un núcleo reducido de internacionalistas de Montevideo fué á Chile y poco tiempo después comunicaron á la Federación del Uruguay la organización de dos secciones, en Valparaiso y Santiago de Chile. Se ignora si sobrevivieron á la fundación.

Las secciones de Buenos Aires completamente anarquizadas, se disolvieron antes de 1881, para reconstituirse y redisolverse perdiendo ya su carácter de secciones de la Asociación Internacional de Trabajadores.

*José Ingegnieros.*

## Curioso

Hace poco, en la revisión de los reclutas que se hacia en la ciudad alemana de Erfurt, los oficiales quedaron mudos de asombro y de indignación ante un joven, que al desnudarse mostró ser una proclama revolucionaria viviente. Tenia los brazos las piernas y el cuerpo lleno de inscripciones tatuadas: «Abajo los tiranos»; «Fuera los principes»; «Viva la revolucion social»: etc. etc. Felizmente el caso no estaba previsto por el Código Penal, y no tuvieron mas remedio que declarar libre del servicio militar al recluta tatuado, que en los cuarteles hubiera sido un singular agente de propaganda de la democracia social.